

Análisis de lo místico en la *Noche Oscura del Alma* de San Juan de la Cruz

Aseel Irzooqui Waheeb *

Universidad de Bagdad

Resumen

El presente trabajo se centra en analizar los elementos místicos más destacados que existen en el poema importante la *Noche oscura del Alma* del destacado poeta, el clérigo San Juan de la Cruz, que se muestra como vínculo entre la literatura y el misticismo y que lleva a su incursión en la literatura española, redefiniendo la visión de la realidad, el pensamiento y, en general, la cultura.

Palabras claves: Lo místico, literatura española, San Juan de la Cruz, Noche Oscura del Alma.

Research Summary

This research includes an analysis of the prominent elements of mystic asceticism found in the poem (the night of the dark soul) of the great Spanish poet (San Juan de la Cruz), which serves as the link between literature on one hand and mystic asceticism on the other, which had conquered Spanish literature at the time By drawing a definition and a new look regarding ideas, reality and culture in general .

Introducción

La literatura española tiene muchas figuras literarias y muchas de las obras más destacadas a lo largo de la historia que dejaron una huella tan clara y tan profunda en todos los terrenos de la literatura tanto a nivel internacional como a nivel nacional, especialmente durante el siglo XVI que es la era del auge y el florecimiento de la literatura espiritual religiosa que muestra la agitación de ideas y hechos. Entre los primordiales autores de esta era literaria espiritual, podemos mencionar el gran poeta español San Juan de la Cruz, el autor del gran poema de la *Noche Oscura del Alma*, sobre el cual gira este trabajo de investigación. Tratamos los orígenes místicos, el concepto general de la poesía mística de San Juan de la Cruz, de qué se trata su famoso poema de la *Noche* y analizando, al final, los elementos místicos que existen en su poema.

El objetivo principal de este trabajo de investigación es para exponer, aclarar y analizar los elementos místicos que hay en el poema de la *Noche Oscura del Alma*. El segundo objetivo es llegar a una forma esencial para enseñar la literatura a nuestros alumnos en Irak. La metodología de este trabajo es analizar los elementos que se hacen referencia a los modos espirituales del mundo entero en general y en especial al cristianismo. Es una expresión que describe las distintas fases en la vida espiritual de una persona asociada a una crisis de fe a preocupaciones espirituales acerca de la relación con Dios, y que tiene aspectos intrínsecos del crecimiento espiritual. Este poema está lleno de elementos místicos usados por el poeta con el fin de describir una etapa de la vida espiritual de un individuo humano que padece la melancolía, la soledad, la angustia y la desilusión. El miedo y la confusión que no se ven como fenómenos patológicos, sino como fenómenos místicos religiosos, en calidad de oportunidades para reflexionar sobre su vida en un periodo de su vida en el que procura entablar una relación estrecha con la religión.

Orígenes místicos del poeta San Juan de la Cruz

Con respecto a los orígenes místicos del gran poeta español, San Juan de la Cruz (España, Fontiveros, Ávila 1542-1591), fue un clérigo y poeta religioso, representado el auge de la literatura española del Renacimiento. Vivió en el siglo posterior a la conquista cristiana del reino musulmán de Granada; no hay prueba ninguna de que él haya tenido jamás ningún contacto consciente con el sufismo que lleva al misticismo, a pesar de que los escritos de uno de los clérigos eminentísimo de la Iglesia Católica muestran varios indicios de haber sido intensamente influido por el sufismo (Graham, 2004: 18-19).

Luce López-Baralt, en su importantísima obra *San Juan de la Cruz y el Islam*, dice que San Juan considera como el único exponente en la historia de la literatura española de lo que parece ser un género de poesía sufí. No tuvo ni predecesores inmediatos ni sucesores de ningún tipo, salvo los poetas de las generaciones posteriores del gran Siglo de Oro español (siglos

XVI y XVII), como la monja mejicana Sor Juana Inés de la Cruz y Pedro Calderón de la Barca quienes hicieron abundante uso del vocabulario poético y de la fraseología de San Juan, aunque tan solo como construcciones literarias y sin la intención simbólica para la que fueron creados (López-Baralt, 1985: 56).

Unos especialistas en la literatura español han estado profundamente dudosos por la aparente «extranjería» de los versos de San Juan de la Cruz, en comparación con la corriente fundamental de la poesía hispánica. Sin embargo, Annemarie Schimmel, una especialista contemporánea, que no tuvo dificultades con los versos aparentemente exóticos del clérigo, confesó a la especialista de la crónicas literarias, López-Baralt que jamás le había sorprendido la poesía descrita como delirante de San Juan de la Cruz, porque la había leído siempre como si fuera la obra de un sufí, lo cual ha sido un motivo de confirmar que nuestro poeta tiene orígenes místicos y sufíes reflejados claramente en sus obras literarias. No obstante, cómo consiguió San Juan de la Cruz acceder a lo místico y a elementos de tradiciones más antiguas continúa siendo un misterio. Se puede explicarlo mediante los contactos directos con los musulmanes que habían sido obligados a convertirse al cristianismo entre 1492 —año de la caída de Granada— y 1609/1611, año en que fueron expulsados también los moriscos (Nwyia, 1970: 35).

Concepto general de la poesía mística de San Juan

La poesía del clérigo, San Juan de la Cruz, representa un rompimiento completo con las tradiciones españolas en particular, y las cristianas en general, y está lleno de elementos ficticios místicos, ya que el poeta español no usa sólo el mismo conjunto de imágenes que utilizan los otros poetas, sino que sus estructuras poéticas, como las de los místicos, no son meras metáforas, sino son símbolos imaginativos, que representan la espiritualidad del poeta. San Juan usa los símbolos sensuales de los místicos sufíes, en el que la embriaguez y el alcohol simbolizan un gran lujo y un refinado estado espiritual, y en el que el alma es como una figura femenina. El poeta es como el enamorado y el Dios es como la amada, y por eso, los poemas conllevan varios casos a una lectura erótica y sentimental. Por lo tanto, esa manera de ser festiva, amorosa y expresada se encuadra por completo en la poesía popular convencional (La Cruz, 1991: 76).

Los poemas de San Juan, en lo que lo imaginario es frecuente, son semejantes a los poemas de los poetas sufíes persas y árabes. San Juan expresa siempre, igual que los poetas sufíes, ideas dispares en su poesía al pasar de una estrofa a otra, en que aparece una estructura no secuencial, al igual que lo hacen en sus poemas, verso a verso, poetas como Ibn 'Arabi, Hāfēz o Rumi. San Juan nos presenta varios comentarios acerca de sus poemas, como hicieron Ibn 'Arabi, Yāmi, 'Erāqi y otros en los mundos árabe

y persa. El fundamental rasgo de la poesía de San Juan consta, como los sufíes, de estar lejos de ser literal ni simbólicos, está siempre mezclada con términos meramente visionarios, como el poema que estudiamos en el presente, de manera que el analista a veces, en vez de presentar una explicación lógica para una estructura poética o para una frase, detalla un símbolo en términos de otro. Por otro lado, podemos decir que existen resonancias de la doctrina mística sufí en los distintos escritos de San Juan (Graham, 2004: 19-22).

Breve reseña del poema de la *Noche Oscura del Alma*

La noche oscura del alma, el poema del clérigo y el poeta San Juan de la Cruz, que era católico místico, y fue escrito en el siglo XVI, en el que el poeta recoge sus experiencias místicas, recurriendo a símbolos, imágenes, exclamaciones, sinestesias, dominando lo irracional y subconsciente, lo intuitivo, representando, por medio de un estado apasionado de erotismo, la entrega amorosa mezclada con la unión mística y la divinidad. Este poema relata el viaje de su alma corporal, que hace referencia al enamorado, desde el mundo terrenal hasta el mundo celestial que se deja dirigir por la luz de su propio amor con el fin de unirse con el bienamado, Dios. Este viaje divino tuvo lugar por la noche oscura, aprovechando la tranquilidad de la noche, aunque teniendo varios peligros y dificultades con el fin de alcanzar la luz de la unión con el Señor en el cielo, que se refiere a la unión mística de alma con Dios, intentando llegar al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por medio del camino de la negación espiritual (Ruiz Salvador, 1968: 56).

La idea esencial de este poema representa la experiencia dolorida que las personas aguantan cuando intentan desarrollarse respecto al conocimiento espiritual y unirse con Dios. El poema consiste en dos libros que muestran las dos etapas de la oscura noche. La primera etapa se refiere a la purificación de los sentidos corporales, mientras que la segunda indica la purificación del mismo espíritu. Este mismo poema detalla los diez pasos en la serie del amor místico. Es digno de mención que el poema se escribió mientras San Juan de la Cruz fue encarcelado por parte de sus colegas Carmelitas, que estaban en contra de las reformas suyas en la Orden (Ruiz Salvador, 1985: 87).

Elementos místicos en el poema de la *Noche Oscura del Alma*

1. El poema

Noche oscura del alma

En una noche oscura,
Con ansias, en amores inflamada,
¡Oh dichosa ventura!,
Salí sin ser notada,

5 estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura
Por la secreta escala, disfrazada,
¡Oh dichosa ventura!,
A oscuras y encelada,

10 estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa
En secreto, que nadie me veía
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz y guía

15 sino la que en el corazón ardía.

Aquésta me guíaba
Más cierto que la luz de mediodía,
adonde me esperaba
Quien yo bien me sabía,

20 en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que el lborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,

25 amada en el Amado transformada!

En mi pecho florido,
que entero para el solo se guardaba,
Allí quedó dormido,
Y yo le regalaba,

30 y el ventalle de cedros aire daba.

El aire del almena,
Cuando yo sus cabellos esparcía,

Con su mano serena
En mi cuello hería,

35 y todos mis sentidos suspendía.
Quedéme y olvidéme,
El rostro recliné sobre el Amado;
Cesó todo y dejéme,
Dejando mi cuidado
40 entre las azucenas olvidadas.

(San Vicente, 1988: 91)

2. Análisis del poema en su contexto literario

El texto poético que vamos a comentar ahora es uno de los poemas San Juan de la Cruz, que al igual que en el resto de sus poemas mayores, usa la lira, a la que puede combinar en el número necesario para expresar sus sentimientos desbordados. La producción literaria de este autor es muy poca pero de alta calidad. En sus poemas sigue la larga tradición de utilizar imágenes y símbolos de la poesía amorosa para expresar la unión del alma con Dios. Al tratarse de un poema compuesto en el siglo XVI, encontramos algunas palabras que todavía vacilan en su pronunciación: *oscura* (v. 1) *yescuras* (v. 6), otras que han caído en el desuso: *ventalle*, *encelada*; presencia de artículo masculino ante palabras que comienzan por a-, y cambios de significado (Baruzi, 1991: 54).

3. Recursos lingüísticos que hay en el poema

1. Combinación métrica
2. Frases exclamativas afectivas.
3. Repeticiones de versos de la primera y segunda estrofa.
4. Símbolos místicos.
5. Epítetos.
6. Contraste: *noche/luz*
7. Hipérbaton.
8. Repeticiones semánticas en palabras o frases.
9. Personificaciones.
10. En las dos primeras liras sólo hay un verbo en forma personal (*salí*, v. 4).
- 11: La palabra *luz* tiene dos valores en el texto: el simbólico y el denotativo (López Baralt, 1990: 76)

4. Elementos místicos en el poema

San Juan en este poema expresa su sentimiento hacia el camino que debe seguir el alma para lograr la unión con Dios. Se trata de una experiencia íntima del poeta tan difícil de expresar con palabras que toma como asunto la poesía amorosa del cancionero. Sin embargo, hay una serie de símbolos claramente perceptibles que se distribuyen a lo largo del poema

y que nos aclaran cuál es el verdadero sentido del mismo (Carmen Bobes Naves, 1990: 63).

El texto se divide en tres partes fundamentales y en una estrofa que denominamos «transición». Estas partes se corresponden con lo que en los tratados de mística se llaman «vías» para lograr la unión espiritual con Dios.

La vía purgativa está presente en las dos primeras estrofas. El término *noche* es un símbolo de los sacrificios que el alma y el cuerpo deben hacer para perfeccionarse; de este modo el alma se aleja de las tentaciones mundanas (repetición, vv. 5, 10: «estando ya mi casa sosegada») y así prepara el encuentro con Dios (repetición, vv. 3, 8: «¡oh dichosa ventura!»). La vía iluminativa se nota en las estrofas tercera y cuarta. El alma avanza segura, guiada por la luz de la fe que arde en su corazón, hacia donde se encuentra el Amado (v. 19: «quien yo bien me sabía»).

Transición se refleja en la estrofa quinta. Hacer más densa las dos primeras estrofas en los dos primeros versos y anuncia las estrofas siguientes -vía unitiva- en los versos 23, 24 y 25. Toda ella es una exclamación afectiva dirigida a la noche, la anáfora existente entre los versos 21, 22 y 23 sirve para remarcarla. Mientras que la vía unitiva se ve en las estrofas sexta, séptima y octava. La contemplación de Dios y la unión del alma con Dios, se nos describe a través de imágenes de amor profano; incluso el escenario está tomado de un tópico caballeresco (el aire de la *almena*). Frente a las escenas anteriores donde el verbo escasea, aquí aparece reiteradamente. Muchos de estos verbos presentan gradación descendente de anulación de la voluntad después de la unión, sensación de relajación y abandono (*Quedéme, olvidéme, cesó, dejéme*) (García López, 1990: 55).

Aparte de los recursos (símbolos, paralelismos, anáforas...) que hay en el poema, existen otros aspectos que se refieren al misticismo que sirven como un valor expresivo místico. Notamos que el autor repite el adjetivo *oscura* en varias ocasiones, porque al ser la noche oscura la amada tiene el camino libre, pero de carácter secreto con el fin de ir a unirse con el amado sin que nadie se entere, buscando la purificación de los pecados del alma (García López, 1990: 55).

Conclusión

San Juan de la Cruz elige la poesía como único medio de comunicar a los demás experiencia mística. Esta experiencia va más allá de la razón; por eso, emplea con frecuencia recursos conceptuales, tales como las paradojas. San Juan escribe comentarios en prosa al Cántico, a la Noche oscura y a la Llamada de amor. Pero esos comentarios no siempre aclaran el sentido último de los poemas, puesto que la experiencia mística, precisamente por ser sobrenatural, es inexplicable con palabras.

El poema de *la Noche Oscura del Alma* es una obra poética, que pertenece al género lírico, constituye junto con "Cántico espiritual" y "Llama de amor viva" las tres importantísimas obras poéticas místicas, que se desarrolló en España en la segunda mitad del siglo XVI, en la que se nos refleja la elevación del alma, alcanzándose la unión mística con Dios.

Con respecto al estilo del poema, este se caracteriza por un lenguaje culto, fácil de comprender, aunque existen ciertas expresiones en las que se debe navegar con el fin de comprender el significado, de alegre tono, de mucha emoción, de una visión realista.

Entre los elementos místicos destacadísimos que hay en el poema, podemos mencionar, primero, la vía purgativa, determinadamente en la primera y en la segunda estrofa, en las que vemos que el alma se deshace de sus pasiones y se pone purificado respecto a los pecados por medio de abandonar los sentidos y el intelecto. Segundo, la vía iluminativa, concretamente en la tercera y la cuarta estrofas, el alma es iluminada por la luz de la fe, que le marca la segura vía para Dios. Tercero, la unitiva consigue todo lo que el propio San Juan de la Cruz le puso el nombre del matrimonio espiritual: la unión entre alma corporal y Dios.

La *Noche Oscura del alma* de San Juan de la Cruz se refiere a la mística Cristiana que, a la vez, indica una práctica solitaria privilegiada por la vida del alma, en la que el Señor renueva y purifica y abandona el intelecto en las oscuridades, , la memoria sin recuerdos, la voluntad en la desolación y los cariños sumergidos en el sufrimiento y en la inquietud.

المستخلص

تحليل عناصر الزهد في قصيدة ليلة النفس الظلماء للشاعر سان خوان دي لاکروث (لتعليم طلبة العراق)
أسيل ارزوقي وهيب

يتضمن هذا البحث تحليل عناصر الزهد التصوفي البارزة الموجودة في قصيدة (ليلة النفس الظلماء) للشاعر الاسباني الكبير (سان خوسه دي لاکروث) التي تُعد بمثابة همزة الوصلة الرابطة بين الأدب من جهة والزهد التصوفي من جهة أخرى والذي كان قد غزى الأدب الاسباني في ذلك الوقت عن طريق رسم تعريف ونظرة جديدة بما يتعلق بالأفكار والواقع والثقافة عموماً.

Bibliografía

BARUZI, Jean, *San Juan de la Cruz y el problema de la experiencia mística*, Valladolid. Ed.de la Consejería de Cultura y Turismo, 1991.

DEL CARMEN BOBES NAVES, María, "La lírica de San Juan de la Cruz", en *Poesía y Teología en San Juan de la Cruz*, Burgos, Ed. Monte Carmelo, 1990

DE LA CRUZ, San Juan, *Obra completa* (vols. I y II), Edición de Luce López- Baralt y Eulogio Pacho. Madrid: Alianza Editorial, 1991.

FERRO SAN VICENTE, Enrique y otros, *literatura española*, Santillana, Madrid, 1980.

- GRAHAM, Terry, *Los orígenes sufíes de San Juan de la Cruz*, Salamanca, 2004.
GARCIA LOPEZ, José, *historia de la literatura española*, Madrid, 1985.
LOPEZ-BARALT, L., *San Juan de la Cruz y el Islam*. México: Colegio de México/ Univ. de Puerto Rico, 1985.
NWYIA, P., *Exégèse coranique et langage mystique*. Beirut: Librairie Orientale, 1970.
RUIZ SALVADOR, Federico, *Introducción a San Juan de la Cruz. El escritor, los escritos, el sistema*, Madrid, La Editorial Católica, 1968.